

CONCEPTOS

ESPECIALISTA

DANTE BORELLI

1. Es especialista quien domina un campo de actividad y se limita a actuar en ese. No existen especialidades grandes y pequeñas: sí existen especialistas grandes y pequeños. La dimensión de la especialidad es proporcional al hombre que la sirve: podría decirse que para cada especialista hay una especialidad diferente, por que es él quien se la labra.
2. No hay que confundir especialidades con disciplinas o cátedras o posiciones gremiales, administrativas o académicas. En general, las cátedras de nuestras universidades corresponden a especialidades que se formaron hace un siglo; hoy día ellas son unidades administrativas docentes y pueden ofrecer el substrato para la formación y el ejercicio de varias especialidades vigentes. Al jefe de una cátedra le corresponde por naturaleza la especialidad de administrador de esa cátedra, cuya función primordial es fomentar de manera equilibrada el desarrollo de las demás especialidades y el surgir de los especialistas dentro de la cátedra. El jefe de una cátedra no debería tratar de aparentar que domina todas las especialidades y que es el omni-especialista (*toero* académico), porque demostraría así de no haber encontrado su función y actuaría con efectos contraproducentes.
3. En medicina el especialista resuelve regularmente los casos, que no se resuelven solos. El médico no especialista debería limitarse a un triaje activo (orientador para el paciente y para el propio especialista) ; no debería intervenir sino en ausencia del especialista apropiado (aún para las emergencias hay especialistas) en cumplimiento de la solidaridad humana, natural y genérica. Sin recordar que aún para hacer un buen triaje hay que ser especialistas ... en triaje!

4. Las escuelas de medicina deben formar especialistas, más que médicos genéricos. Hay que fomentar temprano en el *curriculum* la orientación profesional de los alumnos y diversificar la última parte del *curriculum* para preparar al menos cinco tipos de médicos: internistas, cirujanos, investigadores, administradores, psiquiatras. Los cursos básicos deben ser sustancialmente modificados: drásticamente reducidos, enseñados en forma compacta (=períodos cortos) y exclusiva (=una sola materia a la vez), acoplados ágilmente a los cursos de clínica (que es donde, finalmente, los alumnos comienzan a entender la importancia de las disciplinas básicas). Las ciencias básicas deben ser cultivadas integralmente por los respectivos profesores, que deben ser -todos- especialistas y deben ejercer la investigación en sus respectivas ramas, cuya enseñanza debe ser administrada con mucha parsimonia y tempestividad a los alumnos de pre y post-grado. Siempre que las circunstancias lo permitan, deben ser los alumnos quienes piden la enseñanza de los temas: los profesores que dominan la disciplina (especialistas) deben determinar cómo impartirla.
5. Los alumnos de pre-grado deben ser informados con tiempo sobre la necesidad de especializarse (después de graduados como médicos internistas, cirujanos, psiquiatras, investigadores o administradores) ; deben conocer con suficiente antelación los requisitos, modalidades, funciones, ventajas y desventajas generales de las varias especialidades profesionales existentes. En particular, deben estar informados sobre la necesidad vital de poseer las técnicas que permiten adquirir nuevos conocimientos después de graduados: deben saber escribir en forma legible, escribir en máquina, redactar decentemente en castellano, leer y escribir útilmente en inglés, leer en otro idioma extranjero, pedir y acopiar información.
6. La especialización debe seguir al grado, sin interrupciones, porque la mente inactiva "se oxida" y suele agotarse antes de los 30 años la originalidad del pensamiento, en quienes no la cultivan. El matrimonio debe desaconsejarse a los candidatos a la especialización.
7. Respecto a la especialización en dermatovenereología, me parece importante mencionar los puntos siguientes:
 - a) Debe ilustrarse a los alumnos de pre-grado el trabajo dermatológico, haciendo hincapié en el aspecto "deportivo" de la

dermatología, la cual logra frecuentemente resultados brillantes con medios usualmente sencillos.

- b) Debe hacerse propaganda perenne a los cursos de dermatología, para suscitar y atraer candidatos con suficiente talento, laboriosidad y equilibrio emocional, que no adolezcan de excesiva carga familiar y de excesivas ambiciones económicas.
 - c) Los cursantes deben empezar disponiendo de equipos fotográficos personales (para fotografía normal, macro y microscópica) y de un microscopio propio, moderno y completo, para ser entrenados en su uso.
 - d) Los mismos, hacia la mitad del curso, deben ser enviados por unos 4-6 meses a laborar en un hospital y centro ivsso del interior, para que reconozcan algunas de sus fallas y las llenen durante el resto del curso.
 - e) Los cursantes de dermatología deben ser entrenados en la redacción de notas sobre observaciones originales, para que -cuando lleguen a ejercer libres- no teman en consultar sus problemas con los demás especialistas y a comunicar sus hallazgos en las sociedades.
8. El curso de dermatología, comprendiendo el entrenamiento práctico en las varias especialidades que integran esta profesión (dermatología general con su histología, venereología, micología médica, alergología de piel, dermatología sanitaria, fisioterapia y cirugía dermatológicas), no podría durar menos de 3 años, aun cuando se lograra obtener la dedicación exclusiva de los cursantes.
 9. La paulatina extensión del IVSSO y la prospectiva de un Servicio Unico de Salud aumentan la responsabilidad de quienes se ocupan de preparar y licenciar especialistas. Existe la posibilidad de que provincias enteras vayan a tener un solo dermatólogo. Para la población correspondiente no habría alternativa y, si el dermatólogo fuera malo, no habría defensa. Ni defensa ni esperanza a corto plazo, por que -al estar ocupados los cargos en hospital y seguro- otro dermatólogo no podría instalarse en el área.
 10. No se debe olvidar que ningún dermatólogo está capacitado para ejercer eficazmente en todos los campos de esta profesión: para

ser eficaces, o sea, para ser verdaderos especialistas, cada quien debe tratar de dominar enteramente el campo de su preferencia y aprovechar la colaboración de los especialistas complementarios, en bien de los pacientes y para su propia satisfacción.... pero aquí el discurso está volviendo al principio.

11. Mientras no se establezca en escala nacional un sistema de crédito educativo, los organismos que tengan a su cargo la asistencia financiera a los especializados deben (empezar a) realizar seriamente su función. Es tradicional encontrar cursantes de post-grado que esperan angustiados, mes tras mes, el pago de su asignación. El exigirles bajo esas circunstancias la necesaria dedicación exclusiva (en pensamientos, palabras, obras y omisiones) parece una cruel falta de respeto. No menos importante es que se encuentre el modo de desechar las recomendaciones que de varias fuentes se originan durante la selección de los candidatos, con intención de perturbarlas. Hay que prepararse ahora y aprisa suprimiendo ciertas costumbres abominables, por que ya incumbe ominosa la sombra de dinosaurio político-burocrático, llamado Servicio Único de Salud.